

PRESENTACIÓN DEL SISTEMA INTEGRADO DE RADARES DE ECUADOR

Guayaquil, marzo 30 de 2017



Hay cosas que no se ven todos los días, pero que son fundamentales para nuestra seguridad. Aquí nadie es ingenuo, la seguridad nacional es importantísima. Sin embargo, gobernar implica dilemas. La escasez de recursos de los últimos años implica tomar decisiones.

Por ejemplo, las escuelas y los hospitales son importantes, pero la defensa también lo es. Y cuando se tiene ya alguna infraestructura educativa y hospitalaria es necesario empezar a pensar en infraestructura y equipamiento para defensa nacional.

A veces lo más importante es lo que no pasó. Nos decían que estos radares son los ojos del Ecuador; es decir, antes no teníamos ojos, ahora con esto podemos estar más seguros.

Esto nos cuesta 88 millones de dólares, los polvorines nos contaron 85 millones, por eso Cuenca puede estar mucho más segura. Tal vez ni se han enterado, pero con los polvorines antiguos en cualquier momento podía ocurrir una tragedia.

La red troncalizada de comunicación nos costó cerca de 60 millones de dólares, no se ve pero existe, es cara y es necesaria. Gracias a esa red troncalizada con la que se comunica nuestra policía hay menos víctimas policiales mortales. Se cayeron las comunicaciones con el sismo del 16 de abril y esa red sirvió para seguir comunicados. Solo ahí calculen cuantos millones hemos invertido para el bienestar del pueblo ecuatoriano, más de 200 millones que tal vez no se ven pero nos dan paz, nos dan seguridad, nos dan tranquilidad.

Es bueno que la ciudadanía conozca estas cosas y sepa cómo se han invertido los recursos, sobre todo cuando el debate público es tan mediocre que se banaliza el gasto público sin entender la importancia de la adecuada asignación de recursos.

ANTECEDENTES

Cuando llegamos al Gobierno en el 2007 recibimos unas Fuerzas Armadas debilitadas al máximo en su capacidad disuasiva. Cuando ocurrió el bombardeo de Angostura, el 1 de marzo de 2008, los 4 radares que teníamos no funcionaban, estaban obsoletos y sus repuestos discontinuados.

No teníamos aviones ni helicópteros operativos para defender nuestro territorio. Tampoco contábamos con una fuerza de reacción inmediata. Por eso no se pudo detectar y repeler a tiempo la artera violación a nuestra soberanía. Eso nos demostró nuestra debilidad. No teníamos Fuerzas Aéreas.

LOS RADARES

Por eso, en el año 2013 pusimos en marcha el “Proyecto de fortalecimiento de las capacidades del sistema de vigilancia, alarma y control del espacio aéreo Nacional (Radares)”, cuyo objetivo era mejorar la capacidad operativa de la defensa aérea a través de la adquisición de 4 radares, dos centros de mando y control, un sistema de comunicaciones y entrenamiento.

Inicialmente compramos radares a China que resultaron incompatibles con nuestros sistemas por lo que declaramos la terminación unilateral del contrato. Incumplieron los términos de referencia. Como fracasó ese primer contrato ya era “corrupción”. ¡Ya basta! Y lo peor es que esas acusaciones vienen de los que nunca hicieron nada. Algo similar ocurrió

con la flota de los helicópteros Dhruv que salieron malos. Pero su compra fue revisada por una comisión técnica donde incluso estaban los propios pilotos. El mismo presidente viajaba en esos helicópteros. Pero como fracasaron todo era "corrupción".

Como fracasó el tema de los radares, desde enero del 2015 hasta finales del 2016, ciertos medios de comunicación hablaron de un supuesto perjuicio al Estado.

Fueron titulares escandalosos y maliciosos en contra del Gobierno. Pero no fue noticia de primera plana que el Estado no perdió ni un dólar por la terminación unilateral del contrato. Tampoco que el Ministerio de Defensa demandó a esa empresa por 180 millones de dólares por daños y perjuicios a causa del incumplimiento de contrato, más el cobro de multas por 15.7 millones.

Muy al paso, publicaron que fueron recuperados el anticipo de 39 millones que se entregó a la empresa y la garantía de 3 millones, y que el banco honró su compromiso al restituir las garantías y los montos por fiel cumplimiento. Es decir que el Ecuador recuperó íntegramente los fondos asignados a la compra de esos radares.

Esos medios solo hicieron escándalo por un supuesto perjuicio al Estado, pero jamás aclararon el tema como debían hacerlo.

Vamos a ver ahora qué dice esa prensa que generó tanta mentira alrededor de la implementación de un sistema tan

necesario para la defensa de la Patria. Vamos a ver si la prensa publica que hoy tenemos listo un sistema con una tecnología que es un referente en América del Sur.

En noviembre del 2014 suscribimos un contrato con la empresa española INDRA SISTEMAS S.A. por 88 millones de dólares, para la dotación en 2 años de: un sistema integrado de radares, entrenamiento a aproximadamente 300 técnicos de la FAE durante todo el proyecto, garantía técnica de los bienes y software, incluido mantenimiento y soporte técnico por 2 años a partir de la entrega de los bienes y el sistema integrado. Adicionalmente, servicio de soporte operacional y logístico integral del sistema por 5 años más.

Los equipos instalados son la versión más actualizada de radares 3D de la familia LANZA LTR, del tipo utilizado por la OTAN. Están ubicados en sitios estratégicos y se controlan desde centros de mando en Quito y Guayaquil.

El funcionamiento está garantizado por sistemas paralelos de fibra óptica de CNT, sistema satelital y microondas.

Con esto hemos optimizado el control de nuestro espacio aéreo reduciendo las amenazas a la seguridad, actividades ilícitas y brindando apoyo a nuestra Fuerza Naval en misiones de exploración, monitoreo, búsqueda y rescate.

FUERZAS ARMADAS REPOTENCIADAS

Somos un país de paz y por lo mismo necesitamos mantener una razonable capacidad disuasiva.

En estos 10 años, la inversión en defensa fue de 1.800 millones de dólares, casi 6 veces más que los 304,3 millones destinados entre los años 2000-2006 por los tres anteriores gobiernos.

TALENTO HUMANO

De nada sirve tener equipos modernos si no se cuenta con talento humano preparado y motivado. Por ello aumentamos sustancialmente los salarios de nuestro personal militar.

En el 2006 un soldado ganaba 118 dólares, hoy gana casi 8 veces más: 933 dólares. Un general pasó de 1.234 a 5.481 dólares en el mismo periodo, poco más de 4 veces.

Se incrementaron significativamente las pensiones de retiro. Un sargento primero recibía 520 dólares en el 2006 y en la actualidad recibe 1.359 dólares.

En tiempos de paz nuestras Fuerzas Armadas pueden y deben dedicar sus capacidades a colaborar en seguridad interna y gestión de riesgos.

Su participación en las labores de respuesta al terremoto de abril del 2016 ayudó a salvar vidas y reducir el impacto de los daños en Manabí y Esmeraldas.

En buena hora habíamos invertido en adquirir vehículos, aviones, helicópteros, ambulancias y otros equipos que desplegamos en las zonas afectadas.

Durante las etapas de rehabilitación, estabilización y reconstrucción post terremoto se movilizaron 14 mil efectivos y actualmente permanecen 1.100 movilizados en las zonas afectadas.

FRONTERAS CONSOLIDADAS

Queridos compatriotas,

Entre los factores fundamentales del desarrollo se cuentan la estabilidad política, la cohesión social y tener fronteras definidas y consolidadas.

Aunque parezca mentira, recién con nuestro Gobierno logramos definir nuestras fronteras marítimas y terrestres, gracias a una gestión patriótica y certera de la Cancillería.

Hoy tenemos 5,3 veces más territorio marítimo que continental e insular, con absoluta soberanía, lo que significa que parte del futuro del país está en el mar.

CIERRE

Como siempre hemos dicho, la paz no es solo ausencia de guerra. Es, sobre todo, presencia de dignidad, de justicia, de desarrollo integral. Eso es justamente lo que hemos buscado en estos diez años de Revolución Ciudadana, aunque falta mucho por hacer.

El día de ayer tuve la oportunidad de dar una conferencia en un seminario internacional y cuando preparaba los datos yo mismo me sorprendía de todo lo que hemos tenido que enfrentar y de cómo lo hemos superado.

El sector fiscal ha perdido más de 11.000 millones de dólares en dos años, 7.800 en exportaciones petroleras, cerca de 1.000 millones por menor recaudación de impuestos debido a la recesión, 1.100 millones en írritos procesos arbitrales llevados por trasnacionales petroleras como Occidental y Chevron, y 1.600 millones que tuvimos que dar a Petroecuador y Petroamazonas para que no quiebren como estaba sucediendo con muchas petroleras alrededor del mundo. Es decir, cerca de 11.000 millones de pérdida neta, alrededor de 12 puntos del PIB.

En más de 40 años de ser exportadores petroleros, por primera vez el gobierno central no recibe un dólar de ingreso petrolero en 2015 y 2016, porque por debajo de 37 dólares no se logra cubrir ni los gastos de producción.

Les aseguro que esto hace 10 años hubiera sido imposible soportar y por la tercera parte de aquello hubiese colapsado el país. Pero ya estamos superando la recesión y se evidencian claros signos de dinamismo de la economía.

Esto les recuerdo para reflexionar sobre lo que significa la administración pública, lo que significa la visión de estadista, tratar de atender las necesidades más urgentes con la mayor justicia.

Sabemos que falta mucho por hacer pero este es un importante avance. El país ya tiene sus ojos pero ahora necesitamos interceptores nuevos, sabemos que se requiere una base aérea en Tababela, que Taura debe ser remodelada totalmente; queremos optimizar el aeropuerto de Jumandi en el Tena, que la base aérea del Tena pase a ese aeropuerto, y que la aviación de la fuerza terrestre también pase a ese aeropuerto. Todas son inversiones que implican decenas de millones de dólares, sabemos que son altamente deseables, pero les insisto, las urgencias surgen por doquier.

Creemos que lo mas difícil ya ha pasado donde hemos visto choques externos que no dependían del país.

El Ecuador ha demostrado capacidades que no imaginábamos siquiera al inicio de este siglo. Ha superado desafíos extremadamente fuertes.

Lastimosamente durante los duros meses que vivimos tuvieron que postergarse necesidades y lo sabemos.

Hay que seguir trabajando en la productividad, la base para obtener recursos y satisfacer las necesidades.

Hay que seguir equipando a nuestras Fuerzas Armadas que nos llenan de orgullo. Una defensa nacional que sabemos que es fundamental para el desarrollo.

Felicitaciones a nuestras Fuerzas Armadas.

Felicitaciones a nuestro Comando Conjunto.

Felicitaciones al Comandante de la FAE, a los oficiales, a la tropa. Excelente trabajo.

Muchas gracias también a la empresa contratista.

¡Hasta la victoria siempre, compatriotas!

RAFAEL CORREA DELGADO

Presidente Constitucional de la República del Ecuador